



J. E. CIMA

La nueva carretera de San Juan de Beleño a Ponga, aún sin asfaltar, supone una dura subida para los ciclistas. Javier Rodríguez, un joven lugareño, probó el itinerario

Los habitantes del concejo no desean hacer la competencia a los Lagos, pero admitirían encantados un final de la Vuelta a España en la Llamarga de Llomena

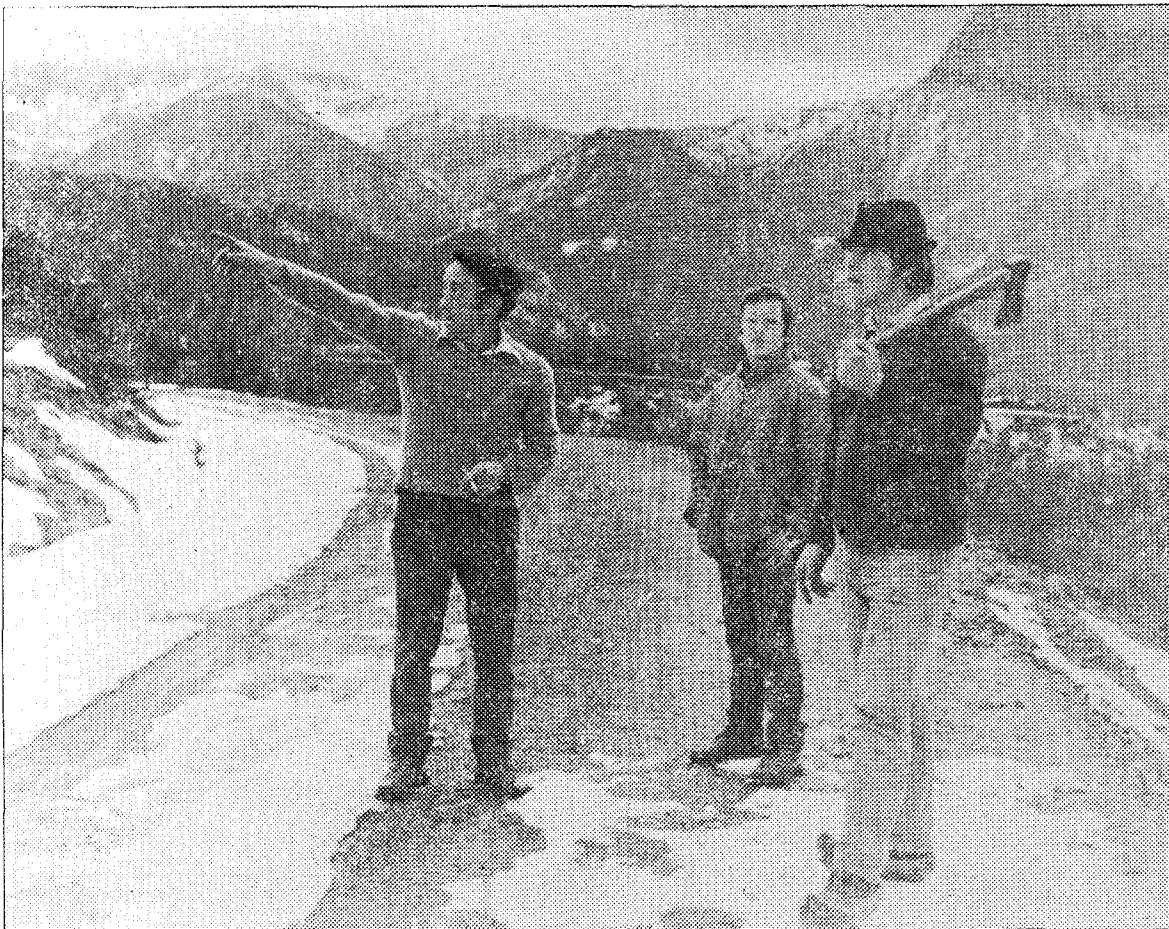
## El ciclismo descubre Ponga

J. E. CIMA

**P**ONGA desea que el final de etapa de la Vuelta Ciclista a España en los Lagos de Covadonga se mantenga en el mismo escenario por tradición, belleza y porque es más duro que la subida de la Llamarga de Llomena, escenario alternativo del que se ha hablado últimamente. Sólo en el caso de que ICONA no levantara la prohibición al final en los Lagos, ellos acogerían con agrado la llegada de la primera prueba ciclista de la nación. La Vuelta Ciclista a Asturias que organiza LA NUEVA ESPAÑA tendrá un final en San Juan de Beleño y esto para los habitantes de la zona ya representa una alegría y una promoción que necesitaban para su municipio.

Consideran que estas competiciones por sus carreteras sólo les pueden traer beneficios en forma de turismo, para dar a conocer los bellos parajes, las montañas, el bosque de hayas, las ricas truchas, el queso de los Beyos y la famosa cabaña ganadera. La alternativa de los Lagos en San Juan de Beleño está difícil, pero les queda esa remota esperanza que por supuesto no despreciarían para realizar un bonito recorrido en su parte final al lado de dos ríos bellísimos, como el Sella y el Ponga.

Partiendo de Cangas de Onís, el recorrido hacia San Juan de Beleño es muy bonito con esos diez primeros kilómetros llanos, a orillas del río Sella, pasando por los pueblos de Caño, Tormín, Corigos y Santillán. Luego se cruza el famoso río salmonero para internarse en una amplia y nueva carretera de seis kilómetros que conduce hasta Sellaño, con tendencia suave a subir, siempre al lado



«Allá arriba queda la Llamarga de Llomena», dice Fidel López, en presencia de sus hijos José Ramón y Rubén. El precioso paisaje pongueto, uno de los más agrestes de Asturias, se engalana en invierno con la blancura de la nieve

del río Ponga, que da nombre al municipio y que es el principal afluente del famoso Sella. A continuación se entra en una calzada estrecha, saltarina y sinuosa durante ocho kilómetros hasta llegar al desvío de Beleño, a la izquierda, y Tanda y Taranés, a la derecha, tras pasar por unos bellos desfiladeros, con vegetación abundante a ambos lados del río y la carretera.

A partir de ese momento comienza la subida de nueve kilómetros hasta el posible final de etapa en la Llamarga de Llomena. Los cuatro kilómetros

que llevan al precioso pueblo de San Juan de Beleño son suaves, sin pronunciadas rampas, para acceder a los 619 metros de altitud sobre el nivel del mar que tiene la capital del municipio. Los cinco kilómetros que restan son los de auténtica subida hasta llegar a la zona denominada de La Llamarga de Llomena donde se pretende que esté ubicada la meta de la etapa de la Vuelta Ciclista a España si persiste la prohibición de ICONA sobre el magnífico final en los Lagos de Covadonga.

Una importante selección se realizaría en esta parte final de

una carretera que construyó recientemente el Principado de Asturias, tan recientemente, que está aún sin asfaltar. Se inició la construcción de la nueva pista en noviembre de 1985 con un presupuesto superior a los cuarenta y cuatro millones de pesetas. Es una carretera relativamente ancha, con numerosos virajes y subida dura constantemente. En pocos metros, por un itinerario rodeado de árboles, la carretera deja muy abajo a San Juan de Beleño. Desde la Llamarga de Llomena, donde se instalaría la meta, se puede presenciar todo lo que acontezca en

el kilómetro y medio de ascensión final. Esta zona durante la visita realizada por este periódico, hace pocos días, estaba prácticamente cubierta por más de veinte centímetros de nieve.

Sin duda un bello paraje este de Ponga, que une Beleño con Viego, propuesta hace tres años por Javier de Sebastián, director del parque nacional de Covadonga, como alternativa al final en los Lagos.

Los vecinos de la zona se muestran ilusionados con esta posible llegada de una etapa de la Vuelta a España, que suponen que les promocionaría turística. Creen que la difusión de la imagen del valle, rodeado de montañas y praderas con sus ganados —la principal fuente de trabajo e ingresos— redundaría en beneficio del concejo, cuyos recursos turísticos, desde el paisaje a la gastronomía (el famoso queso de los Beyos) están prácticamente inexplorados.

Venga o no venga la Vuelta a España, los ponguetos, y en concreto los de San Juan de Beleño, ya están contentos con la confirmación de que la Vuelta Ciclista a Asturias, que organiza LA NUEVA ESPAÑA, va a fijar el final de una etapa en la capital del concejo, uno de los más montañosos de Asturias. «Al menos podremos ver por primera vez una carrera ciclista por estos lugares, y siempre se hablará de la zona, que es lo que nos interesa. Estamos seguros que este tipo de promociones siempre dan beneficios, no sólo en el momento de su realización, sino sobre todo a lo largo del año con la venida de turistas».

El concejal de Beleño, José Luis Gutiérrez, reconoce que «los de Cangas de Onís lógicamente están intentando que la carrera no salga de los Lagos y

yo también prefiero que siga allí por tradición. Además es mucho más fuerte la ascensión de doce kilómetros, mientras que la nuestra es de sólo cinco, pues va en realidad desde Beleño hasta la Llamarga de Llomena y no es tan pendiente. Pero si la carrera no puede hacerse en los Lagos, éste sería un buen escenario, sin duda».

San Juan de Beleño, que tiene unos ciento setenta y cinco habitantes en invierno, número que aumenta en verano cuando vienen los que pasan las vacaciones en el pueblo, tiene cuatro bares donde se consumen las horas de ocio. El mencionado concejal asegura que «la llegada de la Vuelta Ciclista a Asturias con final en la Llamarga de Llomena será importante para promocionar Ponga. El queso de Beyos, la ganadería, el bosque de hayas, la pesca y las montañas son los atractivos que tenemos para los turistas».

José Luis Gutiérrez pasa a vender las opciones turísticas de Ponga: «Vienen excursiones por el verano para caminar por nuestras montañas, que en algunos puntos superan los dos mil metros de altitud sobre el nivel del mar. Pico Pierzu, Tiatorados, Pico de la Collada del Zorro, Ten y Pileñes son las cumbres más famosas y visitadas. También está el santuario del puerto de Arcenorio, donde se realiza una fiesta el 8 de septiembre. El certamen del queso de Beyos y su promoción atrae público y luego la pesca de las truchas en los ríos Sella, Ponga y Canalita tienen mucho prestigio. Eso sin olvidarnos de los hayedos, como el gran bosque de Peloño, que cuidamos mucho, dada su importancia. Todo ello atrae la atención de turistas. La publicidad con la llegada de la carrera ciclista nos va a beneficiar».